



PIRÁMIDE DE LA VIOLENCIA

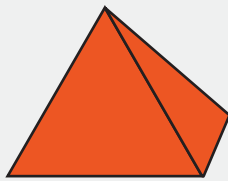
LA VIOLENCIA COMO MODELO DE RELACIÓN

La pirámide de la violencia sexista es una representación gráfica en la que se establece una relación entre la violencia física extrema y otras formas de violencia más invisibles.

El sistema patriarcal se basa en la violencia para controlar y mantener las desigualdades. Para asegurar su poder, se han ejercido diferentes formas de violencia y dominación

durante siglos.– por hombres, instituciones, personas en roles dominantes, etc. Una de las principales características asociadas con la masculinidad es la violencia; y como la masculinidad es el rol de género más valorado en nuestro sistema patriarcal, la violencia también lo es.

Nuestro sistema de socialización jerárquico y de poder se basa en la dominación y la violencia.

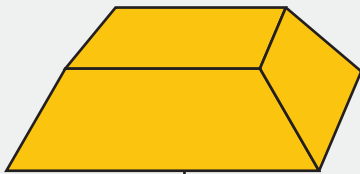


Primer nivel:

los tipos de violencia de género más extremos y severos.

Ejemplos:

asesinato, violación, agresión sexual, abuso físico, emocional y financiero.

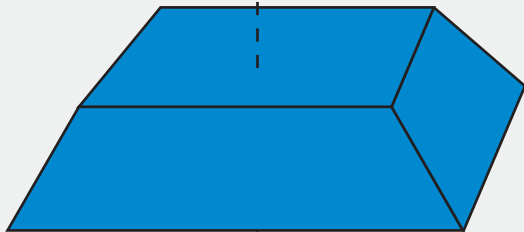


Segundo nivel:

tipos de violencia extremadamente graves, que requieren una respuesta y prevención inmediatas.

Ejemplos:

Acoso, amenazas y abuso verbal.

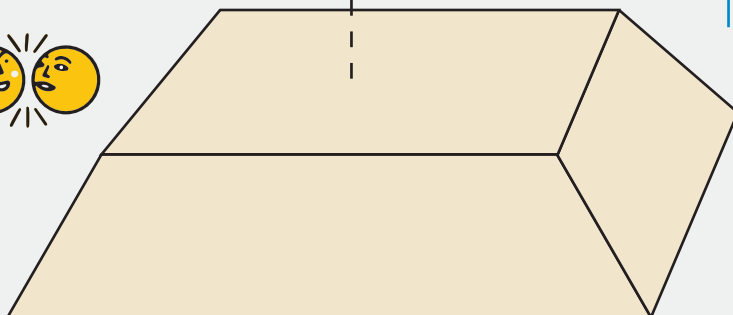


Tercer nivel:

Tipos de violencia menos visibles. Operan de manera más encubierta, pero siguen siendo perjudiciales.

Ejemplos:

Roles tradicionales, estereotipos de género rígidos, techo de cristal.



Cuarto nivel:

tipos de violencia aún más invisibles y aceptados.

Ejemplos:

chistes sexistas/homófobos/transfóbicos, lenguaje problemático, cosificación, *mansplaining*.

Las formas de violencia que se expresan en la base de la pirámide, aunque sean menos extremas o visibles, no son menos graves. Estas formas de violencia afectan a la vida de las personas y a su forma de percibirse y relacionarse.

Sostienen y permiten que se produzca la violencia más extrema. Además, a menudo nos encontramos con ellos inconscientemente a diario.